
ASAMBLEA FACULTAD DE EDUCACIÓN
Sesión Ordinaria No. 66-2019
Miércoles 27 de marzo de 2019

Miembros Presentes

Dra. Guiselle María, Decana, Facultad de Educación, quien preside la sesión.

Escuela de Administración Educativa

Cervantes Obando Mariela
Montiel Ortega Eithel
Paz Barahona Carlos
Venegas Oviedo Adriana

Jiménez Segura Flor Isabel
Jiménez Espinoza Erika
Morales Trejos Carol
Naranjo Pereira María Luisa
Solórzano Salas María Julieta
Ureña Salazar Viria
Valenciano Canet Grettel
Washburn Madrigal Stephanie

Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la información

Briceño Álvarez Iria
Briceño Mesa María Eugenia
Calvo Guillén Ginnette
Chaves Salgado Lorena
Chinchilla Arley Ricardo
Fernández Morales Mynor
Gil Calderón Marcela
González Pérez Esteban
Masís Rojas Ramón
Méndez Chacón Ericka
Sandí Sandí Magda Cecilia

Escuela de Formación Docente

Arroyo Guerra Katty
Camacho Álvarez María Marta
Cascante Flores Nora
Cerdas Núñez Jeannette
Delgado Montoya William
Espeleta Sibaja Annia
Fallas Jiménez Carmen Liddy
Francis Salazar Susan
Gallardo Álvarez Isabel Cristina
García Fallas Jacqueline
Gonzaga Martínez Wilfredo
Jiménez Espinoza Ericka
Marín Sánchez Patricia
Maroto Marín Orlando
Murillo Rojas Marielos
Polanco Hernández Ana
Rodríguez Hidalgo César
Rojas Núñez Ana Patricia
Rubio Torres Carlos Alberto
Tabash Blanco Nayibe
Valverde Soto Ana Gabriela
Vargas Fallas Claudio

Escuela de Educación Física y Deportes

Aragón Luis Fernando
Ballester Umaña Carlos
Campos Salazar Cinthya
Chacón Araya Yamileth
Hernández Elizondo Yessenia
Jiménez Díaz Judith
Moncada Jiménez José
Salazar Rojas Walter
Salazar Salas Carmen Grace
Salicetti Fonseca Alejandro

Estudiantes

Aráuz Díaz Edwin
Benavides Leal Mathew Johel
Bermúdez Méndez José María

Escuela de Orientación y Educación Especial

Alvarado Calderón Kattia
Alvarado Cordero Sylvia Elena
Arguedas Negrini Irma
Bravo Cópola Laura
Carazo Vargas Viviana
Carpio Brenes María Ángeles
Chinchilla Jiménez Roxana
Deliyore Vega María Rocío
Goñi Vindas Alexandra
Gross Martínez Marta

Ausentes con excusa

Escuela de Administración Educativa

Arroyo Valenciano Juan Antonio
Cervantes Obando Ana Mariela
Chacón Mora Armando
Goñi Ortiz Ferdinando
Jiménez González Kenneth
Monge Campos Geovanny
Orozco Delgado Víctor Hugo
Salas Madriz Flora Eugenia
Solís Reyes Adilia Eva

Carazo Vargas Pedro
Chacón Mora Armando Gerardo
Lobo Di Palma Jorge Mauricio
Monge Alvarado María de los Ángeles
Solera Herrera Andrea

Escuela de Orientación y Educación Especial

Ovares Fernández Yanúa

Escuela de Formación Docente

Araya Ramírez Jessica
Barrantes Acuña Danny
Gutiérrez Gutiérrez Magally

Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la información

Rojas González Xinia Patricia

Escuela de Educación Física y Deportes

Araya Vargas Gerardo Alonso

Ausentes sin excusa

Viquez Lizano Mauricio

Estudiantes ausentes

Bermúdez Quesada Katerinne Vannesa
Calderón Villarreal Jocelyn
Calvo Chaves Valeria
Díaz Morales Onis Zadis
Leal Benavides Mathew Johel
Linares Picado Krissya
Morales Soto Nazareth
Orozco Gabelman Inyhalia Yessenia
Sancho Sánchez Meylin
Solórzano Marín Andrea
Zúñiga Chavarría José Andrés

Agenda propuesta:

Punto Único: Lección Inaugural I Ciclo 2019.

La señora Decana Dra. Guiselle María Garbanzo Vargas, da la bienvenida a todos los miembros presentes, abre la sesión del día de hoy, a las 2:25 pm, en el auditorio de la Facultad de Educación. Solicita la autorización, para que ingrese el personal interino invitado de la Facultad de Educación. Se acuerda en forma unánime el ingreso de los invitados.

La Sra. Decana Dra. Guiselle M. Garbanzo Vargas, inicia sus palabras con un profundo agradecimiento hacia el Señor Ministro de Educación Edgar Mora Altamirano, máximo jerarca en materia educativa del país. Comprendo muy bien, que por las múltiples funciones, inherentes a su cargo, usted hizo un enorme esfuerzo, para aceptar la invitación que le hiciera como Decana de la Facultad de Educación para, que nos hiciera el honor de inaugurar el ciclo lectivo del 2019, su visita es sumamente valiosa para esta emblemática Facultad de

Educación, asume gran valor el poder escuchar de su parte sobre el rumbo hacia donde apunta la educación costarricense, desde la actual administración.

Esta Facultad de educación, instaurada desde 1957, ha desempeñado un papel importante en la sociedad costarricense, fue desde esta Facultad, que el país dio un salto cualitativo en la formación profesional de la labor docente y por ende vino a revolucionar un sistema educativo. Con el tiempo, en forma acertada fue integrando los distintos campos disciplinares de la educación hasta reunir hoy bajo sus designios 24 carreras de grado y trece posgrados, armonizados desde las escuelas de Formación Docente, Administración Educativa, Orientación y Educación Especial, Bibliotecología y Educación Física y Deportes Además, posee un Instituto de Investigaciones en Educación y al día de hoy a otorgado más de 30.232 títulos de grado, 7 561 a hombres y 22 671 a mujeres. Es una Facultad que seguirá respondiendo a las exigencias de un entorno desafiante y sabrá hacia cuales campos disciplinares y enfoques transitar.

Hoy este ciclo lectivo, que estamos celebrando su apertura, lo hace recibiendo un total de 792 nuevos estudiantes de primer ingreso, que se unen a los 3 300 registrados en el II semestre del 2018. Población estudiantil, a cargo de un destacado personal académico que le apuesta a su labor docente con el compromiso, que siempre lo ha caracterizado a esta Facultad. La proyección de su personal docente, también se traduce en importantes esfuerzos sociales desde la investigación y la acción social; responsabilidad, que como universidad pública cumplimos.

No es un buen momento histórico para la educación superior pública, sin embargo, tengo la esperanza, que siempre prevalecerá el interés del desarrollo de la educación superior pública como garante de desarrollo socioeconómico, que requiere nuestro país, y que ha sido y será posible desde el imprescindible trabajo que ha desempeñado este sector y en nuestro caso particular nuestra Universidad de Costa Rica, y en el campo educativo, desde esta Facultad de Educación.

Si bien es cierto, es natural, que las sociedades transiten en una constante de desafíos, que su propio orden evolutivo va marcando, también es natural, que la sociedad desde distintos campos mediante políticas públicas tomen las decisiones, que se consideren más acertadas, y el campo educativo, se permea sobre todos estos desafíos, porque la educación es parte de todo proyecto social, así que me honra mucho contar esta tarde con la participación del Señor Edgar Mora, Ministro de Educación, para profundizar sobre estos designios educativos que se están impulsando, y le corresponde a nuestra Facultad de Educación conocer a profundidad este campo, tomando en cuenta que como Facultad y universidad nos debemos a nuestro país, a su desarrollo y a la plenitud del ser humano. No puede estar esta Facultad distante y poder fortalecer un diálogo responsable que le compete entre el Ministerio de Educación Pública y la Universidad.

Se cede la palabra al Señor Ministro de Educación Edgar Mora Altamirano, quien dictará la conferencia inaugural del I ciclo 2019. Inicia haciendo referencia al respeto que le tiene a esta Facultad, y se siente complacido de esta invitación. Se referirá a algunas ideas sobre su labor como Ministro de Educación. Plantea como desde sus ojos se refleja la institucionalidad de la educación en Costa Rica y los problemas más trascendentales de la educación que se enfrentará en este ciclo. La calidad de la educación ocupa el lugar más relevante de la sociedad costarricense.

Hay dos paisajes orgánicos que son los más importantes para el país, sociedad global y constituyen el mejor aporte, son el paisaje natural y escolar. El diseño determina el resultado, el potencial de la voluntad política está limitado por el diseño de las instituciones, y el diseño es transformado. A las alturas del siglo XXI Costa Rica, puede describirse como una sociedad que ha encontrado dos consensos, se ha aprendido a confiar en el paisaje a vivir a pesar de que no hemos logrado separarnos de otras programaciones. Se ha decidido mediante el aporte de otros ojos foráneos a apreciar el paisaje de este país. El otro paisaje es el escolar. Costa Rica tiene un paisaje, que se dibuja con todos los colegios, escuelas, niños y niñas de forma cotidiana.

El país ha hecho un gran esfuerzo por datar el territorio de escuelas y colegios. No hay una planificación, no hay evidencia de que en 1970 se hubiese pensado en la disposición, ubicación y cantidad de las escuelas como se ven en la actualidad. Todas las comunidades en Costa Rica han buscado la consecuencia óptima deseada, y la han encontrado en la construcción y gestión de la escuela. Todas las escuelas del país han narrado dos experiencias, las que se tienen y las que podrían ser. Las escuelas fueron gestionadas sin existir a partir de la narración de las comunidades, lo que ellas querían ser de ellas. Las

comunidades han querido tener escuelas, porque han querido educarse. También se da la posibilidad de que la escuela haya sido narrada y construida por una convicción de que el lugar donde se vive cuenta, que es el epicentro de todas las personas. que habitan este lugar y todas las decisiones y circunstancias, que nos afectan están referidas ese punto esencial. Su demanda ha sido por una escuela, pero a la vez ha sido por una experiencia. El paisaje de todas las escuelas del país sigue siendo similar al paisaje que dibuja un archipiélago, este paisaje ha sido creado en forma espontánea por las comunidades, que han generado la necesidad de tener una escuela. Cada escuela del país, vinculada por una línea recta a un punto central, representa el diseño del sistema educativo. ¿Será este un sistema educativo?

Se ha querido cambiar el diseño del sistema educativo, quizás se cuestionaría si sería una innovación o una repetición, tenemos un sistema educativo piramidal. Cuáles son los valores de un sistema educativo piramidal, sin duda la subordinación, la obediencia. Hay un gran desafío, como lo es dotar al sistema educativo de 4 grandes dimensiones de mejora e innovaciones, la primera de una buena calidad educativa, no hay mejora calidad sin evaluación, sin que algo se mida difícilmente se puede evaluar. Cuando hablamos de calidad educativa, no se refiere a la voluntad sino a los recursos y la misma educación tiene el más importante de ello, es su capacidad, propuesta desde el origen de la educación como disciplina, su capacidad de evaluarse. Evaluar al estudiante, al docente, porque es consenso generalizado que la calidad no la aporta el estudiante, la aporta el docente. El ajuste oportuno a los procesos educativos, ya algunas otras disposiciones trascendentales, que marca la actualidad como la educación en primera infancia, sobre la cual ya no hay duda de su importancia, a partir de la evaluación, se ha aprendido, que dotar de educación en la primera infancia, es un seguro de vida para los estudiantes. También llegó el momento de cuestionarse las paredes duras que tiene la educación, por ejemplo la pared entre la educación formal y no formal, esa pared dura que hay entre la separación de la teoría y la práctica y posiblemente de los grados, paredes duras que se crearon posiblemente en el siglo XIX.

La segunda dimensión es la infraestructura educativa, el espacio cuenta, la calidad de este espacio es determinante en la educación, y también aquí aplica la evaluación, el monitoreo constante, la necesidad de transformación, la necesidad de dejar entrar nuevos diseños al espacio educativo. La confirmación de que definitivamente la infraestructura es un mediador relevante, que dispone a sí mismo, como una pared dura, porque a veces no hay paredes y precisamente porque a veces no hay paredes, en esa infraestructura donde se aprende, y se enseña sin paredes, produce ruidos, inconformidad entre los estudiantes, en los docentes, produce resultados no deseados afecta el proceso formativo.

La tercera dimensión tiene que ver con equidad y convivencia. Deseo referirme a un error frecuente, en el sistema educativo, es la idea de que la educación aporta espacio y momento a otras políticas de equidad y convivencia, es decir que presta un servicio a otros procesos que atañe a la equidad y la convivencia y a afectado la formulación de una política de equidad y convivencia, que sean inherentes al proceso educativo. Un buen ejemplo es la pretendida dicotomía y confusión que existe entre el comedor y el resto de la escuela. Como si alimentarse bien no fuera parte de la educación como si la alimentación no debería estar dirigida dominada por el currículo. No hay tal pretendida distancia. No hay una línea recta entre eso. Nadie aprende con hambre. Debería ser suficiente saber que nos corresponde a quienes educamos asumir y absorber una política de equidad y convivencia. Porque educamos en todo sitio y en todo momento. El Ministerio de Educación como administrador de este sistema requiere reformular la política de equidad y convivencia y sobretodo diseñar una política propia.

Que también va a afectar a los valores decimonónicos de una educación basada en la subordinación y la obediencia. Y que por supuesto va a afectar el diseño del propio sistema institucional.

Finalmente, la cuarta dimensión tiene que ver con esto. Lo que hoy se denominaría hackear al propio sistema educativo. Para procurar su rediseño partiendo de la base de que si el diseño determina el resultado, pero el diseño no es una fatalidad porque el diseño se puede rediseñar. Me refiero a la dimensión de la gobernanza institucional de la que ya tuve la oportunidad de mostrar en dos mapas conceptuales o dos escenas de paisaje con los cuales se refleja el intento que ha habido en el siglo XIX y el siglo XX por darle consistencia a la idea de sistema educativo a través del uso excesivo, a mi gusto, de la línea recta en el diseño de algo que por el contrario debería de ser diseñado con fundamento en otro tipo de líneas. El mapa del archipiélago. Es un mapa de puntos suspendidos. Todos ustedes saben que un punto suspendido es una imposibilidad matemática.

Kardinski nos recordó de los tratados de matemática de geometría, que la línea recta y la línea curva es una sucesión de puntos. El unir puntos es consustancial al ser humano. La calidad de cómo se unen esos puntos determina resultados distintos. Son cualidades del paisaje. Quiero detenerme un minuto para hablar de la subsidiaridad como antídoto a la subordinación. Nuestra dependencia de la línea recta, incluso para organizar nuestra vida política o casualmente por eso está causando daños al planeta y dibuja una herida moral en todo nuestro cuerpo. Les ruego recordar la primera imagen que es dramática. Como les dije la pirámide que es lo que escogimos voluntariamente dentro de un stock de posibles diseños para organizar nuestro sistema educativo para organizar el resto de nuestra vida política y de nuestras instituciones en particular y que es importante señalar que es una decisión voluntaria para organizar el sistema educativo. La pirámide propende y produce subordinación produce presión sobre la base produce que la fuerza de gravedad opere del mismo modo sobre los mismos elementos siempre y produce la imposibilidad de llevar cosas de abajo hacia arriba. Vuelvo y recorro a mi experiencia con el paisaje y que es lo que yo puedo aportar al proceso que yo estoy administrando y casualmente es el que quise hoy compartir. Para traer la perspectiva de otra disciplina a la educación. La pirámide está en el stock de los diseños naturales como otros diseños lo están. Yo mencioné de paso algunos otros que son perfectos para trasladar energía como el árbol. El diseño del árbol está también ensayado por la naturaleza, que la naturaleza lo repite también en los pulmones. Lo repite en el delta del río. La curva y la sinuosidad que representa a diferencia de la línea recta el uso de 5 ejes distintos para ser diseñada genera lo que se denomina la fuerza del giro y de la fuerza del giro es decir de la curva y luego de la fuerza del giro depende el traslado de grandes masas de energía en la naturaleza. Si eso es natural porque nos parece más natural la línea recta. La línea recta es un mejor instrumento para dominar, pero no necesariamente no el mejor instrumento para diseñar artefactos complejos. La línea recta ha acentuado los conflictos de poder en el sistema educativo. No se hace pedagogía sobre ese conflicto. Que sería un buen aporte del conflicto si se hiciera pedagogía sobre el conflicto, pero no, en realidad la forma en que hemos organizado la gobernanza de la educación no ha tenido una intención pedagógica aunque sí incide en la calidad de la educación. Y nos ha llevado porque ha acentuado las relaciones de poder, los vínculos de dominación dentro del sistema educativo al dilema de la transformación. Es necesario reformar transformar el diseño del sistema educativo para conseguir otros resultados. Aquí quisiera decir la tercera afirmación rotunda y es que muy poco cambiará en el sistema educativo en cualquiera de esas cuatro dimensiones que mencioné si no hacemos transformaciones relevantes en la gobernanza de la educación. Es decir, vuelvo a la segunda afirmación el diseño determina el resultado. Esta etapa nos ha dejado dilemas importantes y quiero reseñar dos: el acordeón del tiempo debería venir de afuera hacia dentro comprimiéndose para poder generar una propuesta educativa que resuelva el dilema en el que estamos respecto de sostener un sistema educativo que tiene trazos fuertes en la educación del siglo XIX. Todos y todas las maestras y profesores y profesoras oriundas del siglo XX y prácticamente ni un solo estudiante que no haya nacido en el siglo XXI.

Es muy probable que si uno ve la corrida del tiempo y de los calendarios desde los ojos de la educación o desde el vértice que la educación permite ver uno pueda afirmar que el siglo se anuncia cuando cambia el calendario y no es sino que se materializa cuando en un aula ingresa la primera maestra o maestro nacido en ese siglo. Estamos a punto de llegar a ese momento. Ya en las aulas de esta universidad deben haber maestras preparándose nacidas en el año dos mil, cuando lleguen al aula de la escuela deberíamos celebrar la llegada del siglo XXI. ¿Cómo nos estamos preparando? ¿Estaremos replanteándonos los modos formas y valores de la educación? ¿Cómo deberíamos de prepararnos y para quién? El único dilema que no hemos logrado resolver y no hemos podido resolver y no tenemos mucho tiempo para resolverlo es el dilema moral que se levanta entre el conflicto entre nosotros y ellos. Esa es nuestra frontera moral tolerar en otros seres lo ciertamente diferente rechazar la homogeneidad y la hegemonía sin que fallezca la tolerancia y que prevalezca más bien la colaboración y la cooperación. Nada que se pueda decir en un ambiente de subordinación y obediencia. Este es otro mapa conceptual que vincula los mismos puntos. Este es el mapa conceptual con el que dirigimos nuestras operaciones desde mayo del año anterior y al que yo quisiera invitarlos a todos ustedes a contribuir. Estoy seguro que cada uno de ustedes tiene la competencia y la habilidad para leer en este mapa conceptual otro tipo de circunstancias distintas a un mapa que podría ser este. Estas son las dos partes principales de mi presentación de hoy y la tercera parte es si ustedes tienen interés de conversar entre ustedes conmigo acá o bien hacerme a mi conversar con ustedes a través de una pregunta o inquietud o comentario.

Entre las preguntas y comentarios de los presentes, abordan temas como los siguientes:

Aportes de estos tres años que quedan para su liderazgo en el Ministerio de Educación, para colaborar con ese paisaje. Propuestas. Primero quiero decir que yo como diseñador urbano, lo he dicho el diseño determina el

resultado. Diseñadores deberían existir en todo sitio, en las instituciones públicas, en las universidades, en todas las facultades. Dichosamente cuando yo entre a esta Universidad en 1984 habían muy pocas disciplinas de diseño arquitectura diseño gráfico en la facultad de artes creo que hasta diseño publicitario. Los ingenieros no eran conscientes de que diseñaban tan poco. No eran tan conscientes como hasta ahora. Ahora hay diseñadores de todo tipo. Hay una transformación del lenguaje. Esta interpretación de un sistema que termina siendo esta pirámide. En esta interpretación de lo que es un sistema educativo no participó el diseño. Esta es una transcripción de un texto. El texto ha sido el lenguaje de poder. El diseño logra al menos democratizar el espacio en el que estamos. Vuelvo y recurro a la Ley de Indias. La Ley de Indias nunca se dibujó. No hizo falta. Pero si uno revisa los mapas hechos en la América Colonial hubo una enorme encuesta que duró más de cien años. La Corona Española estaba obsesionada por saber dónde estaban, cuál era la cualidad del espacio y solicitó por muchos años que todos los que gobernaban, no importa el nivel llenaran constantemente una encuesta del espacio que habitaban.

Yo no me puedo imaginar la cantidad de información que produjo la América completa y Filipinas al ser trasladadas en folios donde los alcaldes, virreyes tenían que contestarle al Rey una encuesta del espacio que habitaban. Empezó a requerirse la necesidad de dibujarlo, ese espacio que se iba construyendo, porque era una especie de auditoría, es decir, están cumpliendo con las ordenanzas o no están cumpliendo, cual es el resultado de esas ordenanzas. Imagínense que esas ordenanzas fueron creadas en un ambiente topográficamente distinto y biológicamente distinto. Ahí ustedes pueden darse cuenta del enorme impacto que tuvo hacer las ciudades de América, los asentamientos respondían a una idea igual de sobrenatural a lo que querían promover, sobre un espacio que no correspondía con ese diseño y nunca correspondido y se dio la necesidad de que se empezara a dibujar y se anexara a la encuesta un dibujo. Esto suponía que no todos los gobernantes que llenaban la encuesta tenían habilidades de dibujo, habilidades de interpretación y abstracción. Fueron muchísimos contados por miles los que confiaron el dibujo de esos mapas a personas nativas. La comparación entre el dibujo y el texto arroja un dato radicalmente opuestos. Los dibujos de esos mapas están llenos de líneas circulares para representar ciudades lineales, fue una manera de hackear el sistema. Efectivamente diseñar es un instrumento para alterar las cosas. Es un instrumento para alterar las líneas del dominio del texto y si quiero aprovecharme de esa pregunta. Hará falta tener paisajistas en la Facultad de Educación, si seguro que sí, a mí no me cabe duda por lo que veo que nosotros los costarricenses hemos construido paisaje, que se complementa con el paisaje real, y además no me cabe duda de que igual que el paisaje real, este paisaje escolar es el más querido por los costarricenses. Cuidar de ese paisaje, seguro que requiere de paisajistas, no dudo que requiera de diseñadores, pero igual lo digo para el MEP. En el MEP de alterar esta pirámide requiere de una enorme imaginación, de un esfuerzo que va a ser enorme porque además es viva. No es una línea gráfica, es una pirámide construida con base en el conflicto de interés. Y por supuesto que presenta enormes resistencias para ser alterada. Sin ustedes no es posible, porque la naturaleza tiene una manera de hackear las pirámides, las montañas. ¿Cual es? Es otro diseño natural. Es el diseño del volcán, es decir, tiene un truco, se transforma la materia, se calienta. Rompe de abajo hacia arriba. Es muy efectivo y eficaz. Sin la participación de la Facultad de Educación no es posible la transformación de la Facultad de Educación de la Universidad de Costa Rica. Seguramente no será posible hacer las grandes transformaciones en la educación que se requieren en el país.

Comentario:

Meses recientes tuve que escuchar un criterio en algunas de las oficinas del Ministerio de Educación en donde se dicen que el sistema educativo de Costa Rica ha venido recibiendo cambios y que los últimos cambios tienen un diseño listo para fallar. Es decir, si en alguna etapa de la historia de la educación del país había un nivel de calidad comparable con alguno de los mejores países de América, los cambios que se le hicieron los dejaron listos para fallar. Hace unos años también en la Facultad de Educación de la Universidad de Costa Rica se escuchó a alguna persona, con alguna nivel de autoridad suficiente, diciendo que los cambios que se requieren en la Facultad de Educación no se pueden hacer si el Ministerio de Educación no los impulsa, lo que se está escuchando esta tarde acá es esperanzador y lo importante sería que hagamos las acciones urgentes para que esto sea una realidad al más corto plazo.

Ministro de Educación: Lo primero que hay que ser en la vida es ser agradecido. Yo agradezco este comentario. Agradezco todo lo que hay de acervo, de cambio que hay en el Ministerio de Educación Pública proveído y dotado por otras autoridades y creo que sin la transformación en el diseño estructural del Ministerio de Educación Pública posiblemente todo está programado para fallar. Es decir, el diseño es lo que verdaderamente

determina el resultado, no la voluntad política. La voluntad política, esto es de mi experiencia como alcalde, electo tres veces y ahora como ministro y además como estudioso de la política tiene un límite, y ese límite a veces se lo encuentra frontalmente, cuando no reconoce que al frente hay una línea recta, que se extiende como un dique entre el posible cambio y la voluntad que uno tiene de cambiar. En este sentido es relevante mencionar algo que debería de comprenderse desde la Ciencia Política y es que el poder, la autoridad y la capacidad de hacer son tres cosas distintas. Muchas veces se cree que las dos últimas provienen de la primera. El poder político es siempre formal, es una formalidad. Yo podría decir que es un lapicero y una silla y la posibilidad de que se reconozca la firma de uno como válida. De pronto emerge esta paradoja, que es difícil de resolver incluso psicológicamente para quien gobierna, que es que nada se hace sin mi firma, pero no todo lo que firmo se hace. Y esto es porque el poder es muy limitado. Y limitado por qué? Por la propia fuente de poder que es la formalidad. La autoridad en cambio el ciudadano nunca la entrega, le pertenece al ciudadano, el ciudadano la da y la quita según quiera. A veces se la dan a uno en la mañana y a mediodía ya se la quitaron. Al otro día amanece uno sin nada de autoridad, con poder sí. Eso explica por qué hay presidentes y presidentas que empiezan bien alineados poder y autoridad y de pronto se va quedando atrás en autoridad, pero nunca pierden el poder. Nadie les disputo que firmaran el primer decreto y nadie les disputa que firmen el último, pero ya no tienen autoridad. Eso también viene con el diseño. Si uno no acomete las transformaciones de diseño y esto no debería de suceder una vez en la vida, una vez en un siglo, debería de suceder constantemente. Es probable que se quede con las manos llenas de poder sin una autoridad otorgada por el ciudadano y por lo tanto, sin ninguna posibilidad de hacer, porque en la vida política de un país incluso más en este tan complejo, la única posibilidad de hacer es que el poder y la autoridad estén alineados. Cuál es el problema.

El problema es que siendo la autoridad una posesión un bien que le pertenece al ciudadano, el ciudadano debe ser convencido constantemente de entregarla. La autoridad es como la belleza que está en el ojo del enamorado. Costa Rica sucede que es muy probable que uno disponga el poder que tiene para tratar de tomar un camino corto y ese camino corto puede ser una disposición una disposición curricular, una disposición de evaluación en el ámbito educativo. Ahí suceden cosas importantes si no hay transformación en el diseño es muy probable que todo tenga una falla de origen no porque está mal planteado o que tenga un problema técnico es un problema político. Lo que sucede es que ese margen de error que podría tener la política pública no se reconoce. Esa falla no se anuncia. Esa dificultad en el diseño se esconde. Es muy común que el gobernante cuando asume la función de gobierno abandone su condición de ciudadano, cosa que no es necesario y nadie se lo pide a uno y produzca políticas públicas con la intención de que sean definitivas a lo cual ha contribuido mucho la legalidad en el país que hasta hace poco acepta la posibilidad de que los funcionarios públicos nos equivoquemos, pero por muchos años se satanizó esto y generó un efecto muy negativo porque la burocracia descubrió que a partir de todo esto podía convertir con cierta facilidad sus intereses en la prioridad de lo que ofrece. Pienso, y así se hace en el Ministerio ahora, hacemos un esfuerzo por aprender, que el diseño de nuestras propuestas debe ser fundamentada en el mínimo suficiente y no en el máximo posible, porque cuando yo diseño política pública basado en el máximo posible, es decir en el aspiración por ejemplo, que una malla curricular perdure por todo el siglo, es muy probable que no solo esté escondiendo los márgenes de error posible en ese programa, sino que también se está condenando a la sociedad a disponer de algo, que posiblemente por mucho tiempo, que es una de las críticas que por ejemplo, se hacían al examen de bachillerato, que por cierto bajo esta óptica de formulación de diseño, es defendida por algunos con argumentos de autoridad y algunos que tuvieron que ver con su diseño, es decir que sí hay una idea, pero esto no solo ha sido de la educación, pero en educación no debe haber estado nunca, que lo que se diseña está bien es sólido y es para siempre, y estos son valores, que no corresponden con el propósito educativo, porque el propósito educativo debería ser el cambio, la porosidad, la duda de lo que se produce y respecto de lo que se produce. Yo estoy seguro, que esta pirámide arrastra consigo como es que vemos la realidad, si en realidad nos estamos cayendo por el hueco de una escalera, cuando uno va de pique, por el hueco de una escalera, no ve nada, esta pirámide es nuestro hueco de la escalera, este diseño quizás sirvió para que la Escuela de Cipreses de Oreamuno adquiera una identidad nacional, pero hoy la está aplastando. Porqué el paisaje cuenta, porque el paisaje debería convocarnos a su transformación.

Propongo un mapa conceptual, no es una propuesta mandatoria, y sin el concurso de las partes no podríamos rediseñar la estructura de la gobernanza en el país, esto requiere un nivel de participación importante, supongo, que participarán más quiénes están convencidos de que hay que transformar el diseño, mi propuesta es transformar el diseño actual, porque me doy cuenta de que muy poco se puede efectuar, ejecutar bajo normas de diseño o criterios de diseño que han prevaleciendo durante muchos años. Quién está viendo el futuro desde

los ojos de los estudiantes? En estos diseños el centro del proceso, no es ni la maestra ni el estudiante, es la propia estructura quien la gobierna, en una pirámide la única persona que está cómoda es el que está arriba, es decir yo podría estar cómodo, pero yo me resisto a estar cómodo, porque sé que esto contribuye poco al proceso educativo, que está siendo demandado tanto por estudiantes que por docentes. Ahora si la pregunta es cuál es el sistema educativo, que se quiere, yo lo pondría en duda, porque no se trata de que yo quiera, usted quiera o queramos, hay suficiente información para saber algunas cosas respecto a las dos preguntas que conforman la narración original respecto a qué se desea transformar, es dónde estamos y dónde quisiéramos estar, es decir son más atinentes las preguntas que podríamos cambiar con los recursos que tenemos, y estas preguntas son las que vengo a hacer acá con humildad acá, y con humildad a decir en la Facultad de esta universidad, que se requiere el concurso de ustedes para poder generar esa nueva narrativa, este nuevo relato de la educación, que con absoluta seguridad es lo que esperan los niños, niñas y jóvenes. Por que yo digo que una persona del siglo pasado tiene alguna dificultad para ver el futuro, que se ve desde los ojos de los muchachos jóvenes o de los niños que están en la escuela, porque es una dificultad intelectual importante, porque es mejor empezar a reconocer, que para uno es difícil ver el futuro, porque yo ya vi uno igual que usted, y no es el que tenemos, yo pienso que todo educador debe desprenderse de ese futuro que vio y buscar a través de la empatía resolver lo que va a ver, y esa empatía lo lleva al estudiante, es muy común, que yo tenga que reiterar en círculos docentes, que el sujeto principal de la educación, es el estudiante, que el estudiante depende del estudiante, no hay duda, pero el docente está dispuesto a que el estudiante sea la persona que quiere ser en el futuro, es decir está a disposición. Cuando hablaba de autoridad, por supuesto todos los que tenemos funciones de gobierno nos enfrentamos a esta paradoja, yo en lo particular a pesar de lo que parece, después de una huelga de 80 y tantos días, veo dificultades mayores en otros ámbitos de la propia vida nacional, como la falta de fondos, los problemas hacendarios o los problemas, que nos producen los problemas hacendarios, que en una particular indisposición al cambio, por el contrario he notado que el sistema educativo tal y como ha sido diseñado está ansioso de transformarse y por supuesto tenemos que conciliar un relato común, pero esto se logra, si hay disposición para hacer.

Es muy difícil imaginarse un sistema transformándose sin transformar la evaluación y la evaluación de algún modo se habría procurado que estuviera como una especie de pieza externa al proceso educativo, tanto así, que se generaron buenas políticas curriculares, reformas importantes, pero todas muy agraviadas, porque las piezas fundamentales de evaluación no se transforman y la evaluación opera como el eje canalizador de toda la energía curricular, es muy difícil lograr implementar una reforma curricular, sino se transforma la evaluación, porque todo el sistema de manera intuitiva va hacia lo que importa socialmente y lo que importa socialmente, casualmente en un sistema educativo, que ha confiado en ese tipo de evaluación, en lo que ha confiado es en la nota. Más bien la nota es lo que importa y es lo que esconde todas las habilidades y competencias porque detrás de un 50 o un 70, uno no sabe lo que hay. Transformar la evaluación es vital para no perder el esfuerzo que hecho, que es mucho, pero también para impulsar nuevas reformas curriculares más audaces, que nos es pueden tomar en este en este momento, a pesar de que empieza a haber consenso en la comunidad educativa respecto a lo que se ha mencionado y que preescolar se ensaya más, que es la separación entre la educación formal y no formal, está esta idea latinoamericana, que la teoría hace práctica, todo esto se puede ir depurando para personas de este siglo sobre todo. El punto está en ver como se hace para transferir el poder de lo que sucede en el aula al currículum que el estudiante aporta, que sería una de las reformas más audaces que podamos hacer, pero sin un sistema de evaluación, que esté integrado como columna vertebral, porque ese es el que regula el tiempo, la currícula, la calidad, entonces se necesita de un sistema de evaluación de estudiantes, mucho más actualizado, que el actual, que se ha transformado muy poco sino nada, porque el énfasis ha estado en las reformas curriculares.

Desde el punto de vista de la evaluación docente es absolutamente necesario responder a una demanda, esa sí es una demanda, escuchadas y a veces planteada con ayuda, es que el estudiante quiere evaluar, él no entiende como hace decenas de exámenes en la vida estudiantil y no examina a nadie por supuestos eso tienen infinidad de detalles, que tiene que cuidar, pero no debería estar basada la evaluación docente en ello, debe estar atravesada por una evaluación de contexto, y esto es evaluación de infraestructura entre otras cosas, de condiciones económicas, etc pero también por supuesto por su propia evaluación, del trabajo que él o ella realice, que posiblemente es la pieza más importante de todo el proceso de evaluación docente, porque es la única que verdaderamente orientaría el cambio de esta persona, es decir la habilidad de la autocrítica. La autocrítica requiere oficializarse, porque sino no se realiza y no se recoge, no se sistematiza ni se analiza, y también la evaluación que al docente debe hacerle quien le dirige o administra y así sucesivamente en esta estructura jerárquica q, que tiene el MEP, unos a otros, es decir lo que se denomina

como una evaluación de 360 grados. La Evaluación de la infraestructura, que debe ser una evaluación no de una circunstancia específica, por supuestos no aportada ni por el Ministerio de Salud ni por la Sala Constitucional a través de órdenes sanitarias y recursos de amparos como se hace ahora, sino de la voluntad propia de transformar la infraestructura y esto significa que haya permanencia constancia y consecuencia en la evaluación de la infraestructura, posiblemente esto nos lleve a buscar ayuda para poder mantener los datos del inventario de infraestructura actualizados.

También pertenece a la primera dimensión el esfuerzo, que se está haciendo por universalizar la preescolar y el compromiso, que vamos a asumir para universalizar la educación de primera infancia, es decir de 0 a 4 años, lo que va a suponer posiblemente, que se va a interferir en los procesos de cuidado de menores, o programas educativos, y posiblemente transformaciones institucionales importantes para poder administrar esos procesos administrativos para ciudadanos como de estas edades.

También temas como el bilingüismo, que son parte de esta dimensión de mejora de la calidad educativa. La segunda dimensión tiene que ver infraestructura, y esto se pone duro, porque se hace o no se hace, no se puede esconder en un texto o número, conforma una imagen educativo del país, que empieza a ser lamentable en el país y es determinante y señala también procesos de exclusión y de inequidad y desigualdad territorial. En este sentido lo importante es tener conciencia, que a través de lo que hemos hechos, esto es una de las consecuencias más graves del diseño actual del sistema educativo, el MEP no ha cumplido la labor de nivelar el piso sino lo contrario, ha sido participante activo matriz de inequidad, lo que es grave porque es la razón propuesta por la que el costarricense confía en el proceso educativo, le confía los recursos de buena gana año por año. El ciudadano no merece ninguna queja de nuestra parte, ha estado siempre apoyando de manera conceptual y activa. Si alguien se atreve a cuestionar este consenso nacional de que la educación importa mucho y más, lo debe hacer casi inaudiblemente, porque la gran mayoría de costarricenses, siguen creyendo en estas tres afirmaciones, la educación importa, importa mucho e importa más, pero hay que corresponder.

La tercera dimensión es la equidad y la convivencia, es un terreno por explorar, las confusiones que hay en el MEP sugiere que hemos sido llevados de la mano a un programa de equidad y convivencia que no es el nuestro, y el nuestro hay que construirlo, esto urge, tenemos una gran responsabilidad, porque somos un ministerio robusto.

La educación se puede burocratizar y su antídoto es diseñar experiencias nuevas para el ciudadano, y deben estar fundamentales en la idea, el principio de que la educación como cree nuestra ciudadanía el elemento vital para la nivelación, es decir producen equidad y buena convivencia y tendremos que trabajar entonces en un programa donde estamos pidiendo ayuda para deshacer estas dualidades y se comprenda por ejemplo, que la alimentación no es un factor externo a la educación, sostener nuestra red de buena alimentación, es decir hay que resolver los problemas de inequidad que tiene el país y esto implica retos importantes

Hay que alterar la gobernanza de la educación, hace pensar, que todo lo que se haga en el MEP, infraestructura, programa de equidad y convivencia, estén integrados al currículo, es decir que el currículo sea lo que domine. Por eso es importante alterar la gobernanza y esto es tarea de todos. El diseño piramidal del MEP hay que cambiarlo. (Conferencia completa en la página web de la Facultad de Educación de la UCR)

SE LEVANTA LA SESIÓN 5:25 p.m.


DRA. GUISELLE MA. GARBANZO VARGAS
DECANA

